

Buenos días, como bien saben, hoy estamos celebrando actividades para recordar dos días importantes y próximos.

El **primero** es el de **Santa Cecilia, patrona de la música**, razón por la que se han llevado a cabo los recorridos musicales a lo largo de esta mañana.

El **segundo** es el **Día Internacional contra la violencia de género**, pero para conmemorarlo no hemos querido redundar en las terribles consecuencias que todos ya conocemos: mujeres que viven en prisiones de terror cuyos carceleros son hombres que, supuestamente, las quieren o las han querido. **No. No queremos centrarnos en eso, sino en cómo podemos cambiar esa situación.** Si los malos tratos marcan la vida de centenares de mujeres, **los buenos también dejan huella.**

Podemos cambiar esta situación manteniendo relaciones basadas en el respeto y la libertad.

Existen esas relaciones y hoy queremos celebrarlas. En ellas, las mujeres se sienten libres para pensar, hablar, vestirse como quieran, y también soñar y hacer lo que consideren. Todo sin que eso les cueste la mirada o las palabras reprobadoras de su pareja, o algo peor.

Y si esto es posible es porque empieza a existir un nuevo modelo de mujer, segura de sí misma y convencida de cuánto vale y lo que se merece. Y también, por suerte, porque comienza a existir un nuevo modelo de hombre, que no resuelve sus complejos a base de reproches, amenazas o golpes, porque es capaz de comprender que la independencia y la fuerza de su pareja lo enriquece, en vez de amenazarlo.

Haciendo hincapié en todo ello, a continuación vamos a unir los cuadrantes que hemos elaborado por cursos y construir el mosaico del lazo violeta, símbolo de nuestro rechazo a la violencia de género y a la fuerza del trabajo en equipo.

¡Todos los granitos cuentan!